



José Manuel Pardo, presidente del Colegio de Ingenieros Técnicos Agrícolas de Málaga. :: SUR

El asesoramiento en la agricultura, una herramienta indispensable en el campo

La figura del ingeniero técnico agrícola cobra cada vez más importancia en un sector que se rige ya por criterios empresariales y profesionales

AGRICULTURA

AGUSTÍN PELÁEZ



apelaez@diariosur.es

MÁLAGA. La agricultura moderna se ha convertido en una actividad que exige cada vez más preparación profesional por parte del agricultor. Las obligaciones legales son mayores cada año que pasa. La explotación agraria ha dejado de ser una tierra en la que cultivar y cosechar, para convertirse en una empresa en

explotación en el que deben hacer constar el laboreo, los equipos, el registro de fitosanitarios y semillas, tratamientos y asesoramiento, entre otras muchas cosas.

Este cambio no se ha producido de la noche a la mañana. Ha sido paulatino. La actividad agraria está sujeta a múltiples normativas que deben ser cumplidas, desde laborales a fiscales, pasando por un manejo cada vez más exigente y cuidadoso con el medio ambiente.

Plagas

Los agricultores deben aplicar en sus explotaciones los principios de la Gestión Integrada de Plagas (GIP), y lo deben hacer desde el pasado 1 de enero de 2014, en aplica-

LO DATOS

► **Cooperativas.** Es frecuente que cuenten con equipos de ingenieros agrónomos e ingenieros técnicos agrícolas para ofrecer sus servicios de asesoramiento a los socios. Lo mismo sucede con las SAT y las empresas de fitosanitarios, y las firmas comercializadoras.

► **Real Decreto 1311/2012.** Desde su promulgación es obligatoria la aplicación de los principios de la Gestión Integrada de Plagas, que se rige por el menor uso posible de fitosanitarios. Esta norma crea y reconoce la figura del asesor.

La profesionalización de la actividad agraria obliga al agricultor a tener que buscar cada vez con más frecuencia un asesoramiento sobre aspectos diversos, desde técnicas de cultivo para mejorar la productividad, pasando por la trazabilidad de los productos, riegos e incluso uso de fitosanitarios, cada vez más limitados -hay cultivos en los que incluso no están autorizados-, y fertilizantes.

Todas estas circunstancias están dando cada vez más protagonismo a la figura del ingeniero técnico agrícola, aunque el asesoramiento puede venir también de la mano de otros profesionales (ingenieros agrícolas o forestales, por ejemplo).

Rara es la cooperativa o so-

los cultivos, productos que debe aplicar e incluso cuándo debe cosechar el fruto.

Según el presidente del Colegio Oficial de Ingenieros Técnicos Agrícolas de Málaga, José Manuel Pardo, rara es la explotación que hoy no cuenta con el asesoramiento de algún profesional habilitado y cualificado, perteneciente a alguna empresa o que ejerza la profesión por libre.

«Los nuevos sistemas de cultivo, ya sean hidropónico o intensivos, marcos de plantaciones, nuevos cultivos, plagas, variedades o nutrición hacen que los agricultores busquen y necesiten de la figura del asesor», según Pardo, para quien el asesoramiento se está imponiendo en todos los sectores, desde el olivar -es ob-

